



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Noviembre 2024

Siguiendo a Jesús, con Montfort - Su mensaje

Pongámonos en presencia de Cristo, implorando al Espíritu Santo para que seamos dóciles a su voluntad (a su aliento).

INVOCACIÓN DEL SANTO ESPÍRITU

Ven, Padre de las luces,
Ven, Dios de la caridad,
Haz en mí (nosotros) mis (nuestras) oraciones,
Muéstrame (-nos) la verdad,
Haz descender a mi (nuestra) alma
Un carbón de su fuego
Que la penetra con llama
Y la llene de Dios.

Por favor, abre mis oídos
Por las palabras de la fe,
Para practicar las maravillas
De tu divina ley,
Para escuchar solo a Dios mismo
En cada predicador,
Y para gritar anatema
Contra este mundo engañoso.

Dame tu sabiduría,
Este gusto de la verdad,
Esta caridad que presiona
Sin forzar la voluntad,
Esta gracia tan fecunda,
Este atractivo tan encantador,
Esta paz santa y profunda
Y este todopoderoso socorro.

Dios mío, ve al maestro
Con todo mi corazón para amar,
De mi mente para conocer,
De mi lengua para encantar,
De mis sentidos y mis poderes
Para actuar o para sufrir,
De mis bienes, de mis sufrimientos
De todo para servirle.

Haz de mi corazón un templo,
De mi lengua un instrumento
Para hablar a todos de ejemplo,
Para hablar elocuentemente.
Por Jesús y por María,
Reinad en mí con poder,
Para que yo lo glorifique
Dios solo eternamente.

Virgen santa y fiel,
Esposa del Espíritu Santo,
Cambia mi corazón tan rebelde.
En un corazón humilde y contrito.
Dame ese corazón dócil
Fiel a su voz,
Para practicar el Evangelio
En sus consejos y leyes

St. Louis-Marie de Montfort

El mensaje de Montfort nos provoca por su dinamismo evangélico en muchos campos.

1. « DIOS SOLO »

El Padre de Montfort termina algunas de sus cartas con esta fórmula que le gustaba: "Dios solo" es su lema. Esto refleja bien su teocentrismo absoluto, su elección radical; el radicalismo de su fe cristiana. Para él no se trata de un Dios abstracto, sino del Dios de Jesucristo. Éste es realmente para él el punto de partida y el de llegada, el centro de la vida cristiana y de su visión del hombre.

Cuando expone su devoción mariana, se apoya siempre en el misterio de la Encarnación. Y en su apostolado, todo está orientado hacia la gloria de Dios-solo. Si le gusta partir de la Trinidad, es porque toda su vida cristiana se basa para ella en la pertenencia, por el bautismo, al Cuerpo de Cristo.



El objetivo de todo su apostolado consiste en formar verdaderos discípulos de Jesucristo mediante una verdadera devoción a María.

Oremos por la familia montfortiana.

Padre nuestro - 5 Alégrate María - Gloria al Padre

Con las siguientes cláusulas:

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo y con Jesús:

1. El Emmanuel, el Dios con nosotros es bendito...
2. Dado por el Padre que tanto amó al mundo es bendito...
3. el Hijo unigénito que se hace nuestro Hermano es bendecido...
4. Quien viene a hacernos hijos de Dios es bendito...
5. Su alegría y nuestra alegría es bendito...

Canto: Para ir a Jesús

Para ir a Jesús,
Vamos cristianos, vamos por María
Para ir a Jesús
Es el divino secreto de los elegidos

2. LA CRUZ: SABIDURÍA Y LOCURA



Luis María descubre en los Libros Sapienciales el rostro de Jesús, del Hijo de Dios. Se apasiona por la búsqueda de la Sabiduría que quiere la felicidad del hombre, cuánto también ella se ha unido a la Cruz. Esta Sabiduría " es el Hijo de Dios, la segunda persona de la Santísima Trinidad, o la Sabiduría Eterna en la Eternidad, o Jesucristo en el tiempo ". (Amor de la Sabiduría Eterna n° 13). El Padre de Montfort subraya cómo la sabiduría evangélica constituye una locura para el hombre.

El Padre de Montfort es llamado "el loco de Montfort", porque nos interroga a su manera sobre la dimensión profética de la vida cristiana. Recemos por todos los que quieren vivir "a la Montfort".

*Estrillo : Victoria tu reinarás
O Cruz tu nos salvarás*

Padre nuestro - 5 Alégrate María - Gloria al Padre

3. UN COMPROMISO MISIONERO

Esta "locura de la cruz" se manifiesta, entre otras formas, por la opción fundamental para los más pobres, por la voluntad de Luis María de trabajar para y con los más desamparados.

Durante toda su vida tuvo un cuidado especial de los pobres, acogiéndolos y cuidándolos. Se reservaba, en la medida de sus posibilidades, el cuidado de enseñarles la catequesis. Los trataba con respeto, organizando para ellos, después de sus misiones, instituciones caritativas.

Por su palabra, y su vida, que quiere lo más cerca posible de la de los humildes, lleva a un cristianismo exigente. Ha sabido transformar el rezo del Rosario, en una contemplación accesible a poblaciones analfabetas, con cuadros que representan los misterios de la vida de Cristo y de María. Al igual que se atrevió a cantar esos mismos misterios en canciones para beber o bailar.

Esta voluntad de vivir cerca de los humildes e incluso de los excluidos nos interroga aún hoy sobre nuestros comportamientos con respecto a los más desposeídos de la sociedad, de aquellos de los que la Iglesia está alejada.

Oremos por todos los que dan su tiempo a las personas más desamparadas.

1. Que mi alma cante y publique
2. Para la gloria de mi Salvador
3. Las grandes bondades de María
4. Hacia su pobre siervo.

R. Para ir a Jesús...

Padre nuestro - 5 Alégrate María - Gloria al Padre

4 MARÍA, ECO DE DIOS



La consagración propuesta por el Padre de Montfort se hace "a Jesús por las manos de María". No es una simple práctica de piedad hecha una vez al pasar; pero es todo un dinamismo de vida.

María es la única persona humana que ha estado totalmente presente ante Dios: el "puro eco de Dios". A través de su devoción por la Madre del Señor, el Padre de Montfort descubrió lo unida que está al misterioso designio de la Sabiduría eterna creando y recreando al hombre.

Elegido para ser el camino de humanidad que encarna la Sabiduría y la hace manifiesta a nuestros ojos, Dios confía a María un papel único en la Misión de su Hijo y

de la Iglesia. Ella tiene una gracia especial para conducir a los cristianos a una fe cada vez más pura. Su presencia materna ayuda a superar las pruebas más profundas.

A los cristianos de hoy que considerarían la devoción mariana como sensiblero o como sentimental, Louis-Marie indica "un camino fácil, corto, perfecto y seguro para llegar a la unión con Nuestro Señor".

Oremos por todos los consagrados a Jesús por María.

2. Ella me hace puro y fértil
Por su pura fecundidad,
Me hace fuerte y dócil
Por su profunda humildad.

R. Para ir a Jesús....

Padre nuestro - 5 Alégrate María - Gloria al Padre

5. UNA POBREZA RADICAL

Para estar más cerca de los pobres, el padre de Montfort va, en algunos momentos, hasta vestirse como uno de ellos.

Rechaza absolutamente el sistema económico entonces general en el clero. Él quiere vivir de los únicos dones que el pueblo quiere hacerle, lo que él llama "el abandono a la Providencia". Pobreza material que es la cara visible de una gran pobreza espiritual.

Quiere que el cristiano se desprenda de lo que guarda de posesivo en lo más íntimo de su ser, para llegar a ser, en comunión con Jesús su maestro y modelo, totalmente ofrecido a Dios: este es el sentido profundo de su consagración.



También aquí el padre de Montfort nos provoca sobre nuestra actitud de pobreza, más allá de los romanticismos y de los compromisos.

Oremos por aquellos que quieren vivir como el Padre de Montfort para "Dios solo"

3. Estoy todo en su dependencia,
Para depender mejor del Salvador,
Dejando todo a su providencia,
Mi cuerpo, mi alma y mi felicidad.

R. Para ir a Jesús....

Padre nuestro - 5 Alégrate María - Gloria al Padre

6. UNA IGLESIA DE PENTECOSTÉS



En el corazón de su devoción mariana, Luis María descubrió el papel de cada una de las personas divinas en el plan de salvación, especialmente el del Espíritu Santo en la vida de cada cristiano y en la Iglesia.

Para el Padre de Montfort, existe un vínculo estrecho entre la relación con María, la fe en Jesucristo y la docilidad al Espíritu. Es sin duda el culmen de su experiencia espiritual. Este Espíritu, dado a la Iglesia en el día de Pentecostés, trabaja incesantemente para renovarla. Viviendo en una época en que el clero tendía a esclerotizarse, el Padre de Montfort se vuelve cada vez más hacia el Espíritu Santo: el Espíritu del Padre y del Hijo, cuyo reino continúa ahora para que encienda "ese fuego divino que Jesús vino a traer sobre la tierra".

Por el ejemplo del Padre de Montfort, disponible al sople del Espíritu, los cristianos de hoy están invitados a vivir una pobreza radical y a confiarse totalmente a María.

¿No sería para la Iglesia una manera de recuperar el dinamismo de sus orígenes?

Estríbillo: Ven Espíritu de santidad,
Ven Espíritu de luz,
Ven, Espíritu de fuego,
Ven a abrasar.

Oremos :

Señor resucitado,
tú el peregrino inesperado
en el camino hacia Emaús,
nos da la oportunidad de unirnos a los jóvenes
en su camino...
y la audacia discreta
Caminar en su compañía.

Danos la confianza
que al contar en verdad
nuestras formas personales de dudar, creer y esperar,
Acogiéndolos con sus aspiraciones,
sus decepciones, sus expectativas,
aprendemos juntos
hablar a Dios en la fragilidad de nuestras palabras
y a compartir la experiencia de una cercanía en Él
que suscita el deseo
Para que la pruebe por nuevos caminos.



*Charlotte Plante
Mons. Louis Corriveau*

Preparado por la comunidad de St Laurent, smm